



LOS ÁNGELES DE LA IRA

Pablo Iglesia Gutiérrez

LOS ÁNGELES DE LA IRA



Primera edición: julio de 2024

© Comunicación y Publicaciones Caudal, S.L.

© Pablo Iglesia Gutiérrez

ISBN: 978-84-10253-94-0

ISBN digital: 978-84-10253-95-7

Depósito legal: M-15481-2024

Editorial Adarve

C/ Luis Vives 9

28002 Madrid

editorial@editorial-adarve.com

www.editorial-adarve.com

Impreso en España

ARMAS FUTURA

I

A mi padre le gusta el fútbol y sufre
Futbolitis de pronóstico reservado.
Todos los domingos entra en su habitación,
Y ve el partido en silencio,
Valorativamente.
Celebra los goles con levedad,
Si acaso libera un gesto de rabia,
Contenida pero sobria.

No traga a su presidente.

Y cuando le recuerdo
Que el fútbol es la adormidera del Pueblo,
Él sonríe astutamente y piensa en Galeano:
El fútbol es la gran pasión del Pueblo.
El Pueblo...

Mi padre es un hombre,
Que va tirando a viejo.
Y cuenta cómo acompañaba,
A su padre al Bernabéu,

En esos días de único plato de filete de hígado,
Y de memorias en blanco y negro.

Yo soy el único de sus hijos
Que es de su mismo equipo,
Pero he de confesar,
Que no sé nada de fútbol.

Me aburre,
No lo entiendo.

Sin embargo,
Algún domingo que otro
(de vez en cuando)
Bajo al bar con mi padre,
Y me tomo una cerveza viendo el encuentro
Y puede que aparezca mi hermano
(alguno de ellos)
Y veamos juntos el partido.
Y celebremos los goles con gesto
De rabia contenida

Y escuchemos a mi padre decir:

«Esto a pesar del presidente».

II

Queridos amigos, a la presente
me encuentro bien y con ánimo.
Sabed que el próximo octubre,
es mi aniversario.

Y desearía que me regalaseis:

«Un borrador de tristezas»,
un recaudador de abrazos.
un juez sin sentencias,
un destripador de contratos.

Un desconductor de miseria,
y un disculpador de torpezas,
un desmadrugador de mañanas
y un desatascador de estrellas.

Y un desminutador de aeropuertos.

Un acariciador de cuellos,
y un multiplicador de rubores.

Un desapresurador de cielos,
Y un universalizador de canciones.

Y un amontonador de reencuentros.

Un decreedor de datos,
un aplacador de porcentajes.
Un millonizador de versos,
y un aluvión de viajes.

Y un aniquilador de lo superfluo.

Y yo, a su vez, os ofreceré:

Un otoño como una primavera,
una cafetera caliente al amanecer de los malos ratos.
Un desfibrilador de sueños,
y el silencio a vuestro lado.

11-09-2012

III

Los yonquis anarcas se visten de traje para ir a trabajar por la mañana después de haber pasado la noche de la pista de baile al baño y viceversa.

Los yonquis anarcas devoran a dentelladas, desgarrando la carne de los hombros rectos de las hembras con piel de oliva y manchas de rímel descorrido.

Los yonquis anarcas se miraron una mañana en el espejo y se dijeron: ya no cumpliré ni un año más.

Y también que la forma crea su propio sentido.

Los yonquis anarcas no se abandonan, son amigos, y entrelazan sus brazos en la ceremonia posmoderna, cocaína y bras de encaje negro azabache, negro cosmos, negro como tus ojos.

Los yonquis anarcas vienen en coche por las calles de Lavapiés, y del centro social sale un negro que baila alrededor de los que fuman en la puerta, y desde la ventanilla le gritan palabras de aliento.

Los yonquis anarcas no rezan, no adoran nada, tan solo utilizan un instinto que los llama a prender fuego al rasca-cielos de cristal y acero.

IV

El mandato antes de que estallara la guerra, decía:

Compra y no duermas. Fóllate a una extraña. Duerme y vuelve a comprar. Usa drogas. Nunca seas amable, hazte un *selfie*. Ponte a cuatro patas y gime. Vístete de zorra. Vístete de zorra y ve a gritar a la tele. Insulta en redes. Vístete de zorra y por la mañana entra a trabajar de chaqueta y corbata. Apúntate a un curso de escritura. Apúntate a un curso de cocina vasca y compra. Hazte una paja. Ten una banda y no cantes. Canta y aguarda la ovación. Compra. Tatúate la cara de tu perrita y el escudo de tu equipo. Vota. Sé político, ten conciencia. No votes, hazte un *selfie* con la ganadora de tu concurso favorito. Usa drogas. Empieza una novela sobre tu fascinante vida, única, irrepetible, llena de emociones y experiencias profundas. Sube a un avión y vuela a Burdeos. Alquila un apartamento de superlujo 40% de descuento y llévate a una prostituta de diecisiete años. Vuela a Beirut. Vuela al desierto de Atacama. Sube a la red siete fotos metiéndote rayas. Trabaja en remoto y gana muchísima pasta. Come vegano. Practica sexo anal. Hazte un *selfie*. Acepta tu homosexualidad. Acepta tu bestialismo. Compra. Ama a un niño. Hazte un

selfie. Nunca seas amable, sé un hombre. Ante todo, sé español y hombre. Compra. No seas amable. Chupa y calla. Compra y no ames nada.

(Extracto de la obra de teatro:
La amistad o los derrumbes)